

LA MOCIÓN DE TRANSFORMACIÓN

Aquí dos semanas será un año desde que declararon el primer estado de alarma aquí en España y con ello la dura realidad de una pandemia mundial llegó a nuestras puertas. Una realidad que pensamos que nunca viviríamos se convirtió en una normalidad, en nuestro día a día. Palabras como pandemia, virus, coronavirus, COVID-19, confinamiento, cuarentena, mascarilla, gel hidroalcohólico, como olvidarse del papel higiénico etc. pasaron a formar parte de nuestro vocabulario y lenguaje diario.

En una otras palabras podemos decir que a partir del 14 de marzo nuestras vidas fueron cambiadas, es decir que nuestras vidas fueron transformadas y no tuvimos más opción que adaptarnos (como si creías en virus o no, te parecía bien estas medidas o no). Y creo que esta pandemia hizo visible (salir a la luz) dos grupos de personas, o de actitudes

- 1. Los proactivos:** los que se transformaron para poder adaptarse a la situación que se encontraban. Este tipo de personas tomaron la postura de, bueno si esta es la nueva realidad que tenemos/tengo vivir voy a aprovechar y voy a intentar sacar lo máximo de ello.
- 2. Los reactivos:** Los que dejaban que la situación en la que se encontraban les transforme a ellos. Es decir, esta clase de personas reaccionaban ante la situación. No tomaban una postura.

Es decir, la primera clase personas asumieron la actitud de tomar el pleno control de su conducta de modo activo y de tomar la iniciativa en desarrollar acciones para no retroceder, ni estancarse sino crecer y así haciendo prevalecer sobre las circunstancias del contexto. En otras palabras, estas personas no dejaron que la circunstancia en la que se encontraban ni el contexto les transforme sino totalmente lo contrario.

Mientras que la segunda clase de personas dejaron que la circunstancia les transforme y no tomaron el control de su conducta.

Esto lo vemos en las últimas palabras de Jesús en el sermón del monte, donde dice Mateo 7:24 NVI» el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. ²⁵ cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. ²⁶ Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. ²⁷ cayeron las lluvias, crecieron los ríos, soplaron los vientos y azotaron aquella casa. Esta se derrumbó, y grande fue su ruina».

Es decir que la primera clase de personas tomaron una decisión de moverse por valores cuidadosamente meditados y seleccionados (Los valores del reino, las palabras de Jesús): pueden

pasar muchas cosas a su alrededor, pero son dueñas de cómo quieren reaccionar ante esos estímulos. Mientras que la segunda clase de personas se movían hacia donde la situación les llevaba en ese momento, según sus emociones, sentimientos.

No obstante, no estoy hablando de ser proactivo como nos lo vende el mundo, es decir de ese positivismo y de tener una mentalidad positiva ante cualquier situación sin ninguna base sólida. Sino de ser transformados por medio del Espíritu Santo aún en medio de cualquier situación.

Que nos dice Romanos 12:2, No os conforméis, no os amoldéis, no os adaptéis, no dejéis que este mundo y sus valores os transforme sino (por el contrario) transformaros por medio de la renovación de vuestro entendimiento y así podrán comprobar, entender la voluntad de Dios (en este mundo, con todas las situaciones que pasa en ella) la cuál es buena, agradable y perfecta

Esto es lo que quiere Dios para sus hijos, que a pesar de ..., aún en medio de ..., podamos ver y entender cuál es su buena, agradable y perfecta voluntad, pero para ello tengo que vivir en esa moción de constante transformación. Esto es lo que vamos a ver hoy.

Características de aquellos que viven en constante moción/movimiento de transformación (no son métodos, tampoco pautas de haz esto y serás transformado).

1. Entienden que todo lo que tienen y son es por la misericordia de Dios

Este capítulo 12 empieza diciendo ¹² Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, ¿qué misericordia de Dios? Esto lo trata en el capítulo 11 donde habla del remanente de Israel y de como por la desobediencia del pueblo de Israel el evangelio nos llega a nosotros los gentiles (un misterio que siempre ha estado en los planes del Señor desde los principios de los tiempos – Efesios 3). pero en el versículo ³²En fin, Dios ha sujetado a todos a la desobediencia, con el fin de tener misericordia de todos. ¿Por qué? Porque todos hemos pecado y somos destituidos de la gloria de Dios, porque todos necesitábamos a un salvador y como no nos podíamos salvar a nosotros, Dios en su infinita misericordia vino en la persona Jesús para salvarnos y hacernos parte del árbol y de su familia. Por eso en el capítulo 12 empieza diciendo teniendo en cuenta esta misericordia que ÉL ha tenido sobre nosotros.... en Reina Valera dice Así que, hermanos, os ruego por **las misericordias** de Dios (algo que nunca me había fijado en), sabéis hermanos míos el Señor no ha tenido misericordia de nosotros solamente una vez.

Ayyy de mi si Dios tuvo misericordia de mi solamente una vez y se olvidó. Sino que su amor por nosotros nunca se acaba y su misericordia se renueva cada mañana. Por esa misericordia puedo decir que soy esto o aquello, tengo aquello, he obtenido aquello, por esa misericordia puedo decir que estoy vivo, tengo salud, tengo un hogar, Soy su hijo...

2. Se ofrecen/se dan (sacrificio)

Continuando en el mismo versículo 1, dice que presentéis, ofrezcáis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Tomando en cuenta las misericordias de Dios lo racional, lo lógico, lo razonable, lo normal es ofrecernos. En otras palabras, Pablo les está diciendo a los romanos y yo os hoy digo, teniendo en

cuenta todo lo que ÉL ha hecho y hace por nosotros, lo sensato, lo que deberíamos hacer sin que ÉL nos lo pida, nuestra respuesta debería ser ofrecernos, es darnos a ÉL Y ESTO HERMANOS MÍOS ES EL EVANGELIO, NI MÁS NI MENOS. El evangelio es eso, entender y aceptar lo que el

Señor ha hecho por ti y como consecuencia de entender (o de ese entendimiento renovado) decir Señor yo me doy a ti, yo ya no quiero vivir para mí.

o Me gusta que dice ofreceros, es decir un acto voluntario, sin ninguna obligación solamente si quieres, sino quieres no lo hagas. Aunque yo creo que el que entiende y tiene revelación de lo que el Señor ha hecho por él/ella no le queda más opción que darse o por lo menos tiene esa actitud.

- ¿Cómo me tengo que ofrecer? Si nos fijamos dice “ofreceros como sacrificio vivo” y no muerto porque el único/último sacrificio que dio su vida fue Jesús en la cruz y pensando en esto de ser un sacrificio vivo encontré un problema y me explico: El problema con ser un sacrificio vivo es que un sacrificio vivo tiene voluntad y se puede ir del altar, es decir que un sacrificio vivo al tener voluntad puede decidir no seguir siendo sacrificio y bajarse del altar. ¿Cómo eran los sacrificios en el antiguo testamento? El animal que escogían como sacrificio no tenía voluntad, le escogían y no le quedaba otro que morir. Y cuando ofrendaban el holocausto al Señor, colocaban la ofrenda encima del altar, y hacían el fuego y ese animal al pasar por el fuego se transformaba, no seguía igual, sino que se transformaba en ese olor fragante al Señor.
- Ahora bien, trayendo esa imagen a este pasaje: muchas veces nosotros nos ofrecemos, nos damos como sacrificio y nos ponemos en altar, pero cuando llega el momento de pasar por el fuego, al tener voluntad, decidimos bajar del altar y le decimos al Señor: mmm Señor esto de seguir siendo sacrificio vivo como que no, por lo menos ahora no, ya mañana a lo mejor... **Esto sí que os digo, Sin ser sacrificio no hay transformación, sin pasar por el fuego no hay transformación, sin pasar por el fuego no hay renovación de entendimiento y si no hay renovación de entendimiento, es imposible que pueda entender la buena voluntad de Dios en medio de cualquier situación y no solo que su voluntad es buena, sino que es agradable y perfecta.**

3. Se examinan

Versículo 3 nos dice: ³Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado.

Aquí Pablo les está diciendo: Heey tú examínate, antes de pensar que eres más de lo que realmente. ¿Qué es examinarse? Es estudiar, observar con cuidado y en detalle (es decir atentamente) alguien o algo para obtener una información nueva o descubrir posibles problemas.

Pablo les dice Heey, Cuando el Señor haya tenido misericordia de ti y haya hecho su obra de renovación y transformación en ti, y empieces a caminar en ese entendimiento renovado, cuidado que no se te suba a la cabeza; piensa con cordura, examínate, obsérvate con detalle y mira si estás caminando como deberías. Y esto nos lleva a vivir una vida de humildad, Es decir, el que realmente se examina a si mismo vive en humildad.

En Filipenses 2 lo lleva un paso más allá y dice así ³No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Ya no

es solamente: No tengas un concepto más alto de ti, sino que debes considerar que los demás son superiores a ti.

Pablo compara que vivir con humildad es tener la actitud de Cristo, en otras palabras, vivir en humildad es vivir como Cristo.

Salmos 139:23-24 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno. Porque David era un hombre conforme al corazón de Dios) Porque está oración era su pan diario, porque él se examinaba y no se consideraba mejor que Saúl (aun cuando le perseguía le decía, ¿a quien has salido a buscar? ¿A un perro muerto? Eso es humildad), sino que vivía en humildad.

El que se examina se examina bajo unos valores, bajo unos criterios. ¿Con que criterios te estás examinando? ¿Bajo qué valores te estás observando, estudiando?

En conclusión, empezamos hablando de que esta realidad, esta pandemia, hizo más visible dos tipos o grupos de personas, los que se aferraron a la palabra y no dejaron que las circunstancias que les rodea les transforme; y los que no tomaron ninguna decisión y se dejaron llevar por la corriente.

No sé en qué grupo te encuentras, sea cual sea, de esto estoy seguro y es que: Dios quiere que vivas en constante moción de transformación y que estas características puedan definirte.

Jesús en su humanidad tuvo que ser renovado y transformado para que pudiera entender la buena voluntad del Padre. Se humilló, se dio como sacrificio, entendió que él es porque está en el padre (yo y el padre somos uno, no hago nada sino lo que veo hacer el padre) y que todo lo que tiene es por el padre.

Precious Okorie.

Palma, 28.02.21